

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN EL INFORME MUNDIAL SOBRE SALARIOS 2012-2013¹

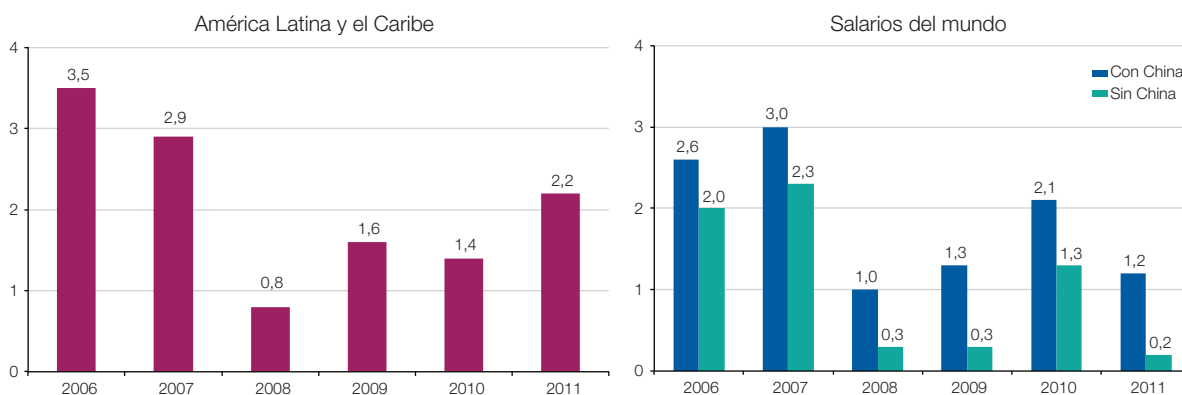
PRINCIPALES TENDENCIAS DE LOS SALARIOS

La crisis continúa conteniendo los salarios en el mundo

A nivel mundial, el crecimiento de los salarios promedio reales se ha mantenido muy por debajo de los niveles anteriores a la crisis, pasando al rojo en los países desarrollados, aun cuando continúa significativo en las economías emergentes. Los salarios promedio mensuales ajustados por inflación, conocidos como salarios promedio reales, crecieron 1,2 por ciento a nivel mundial en 2011, por debajo del 2,1 por ciento alcanzado en 2010 y 3 por ciento en 2007. China ejerce un gran peso en este cálculo mundial debido a su tamaño y fuerte desempeño económico. Al omitir China, los salarios promedio reales a nivel mundial crecieron solo 0,2 por ciento en 2011, menos que el 1,3 por ciento alcanzado en 2010 y el 2,3 por ciento del 2007. En América Latina, por su parte, los salarios promedio reales crecieron un 2,2 por ciento en 2011, por encima del promedio mundial (gráfico 1).

El cuadro 1 adopta una visión de más largo plazo y muestra el aumento acumulado de los salarios promedio reales desde el año 2000 para las distintas regiones del mundo. Vemos que entre 2000 y 2011 los salarios promedio mensuales reales a nivel mundial aumentaron cerca de un cuarto, pero las diferencias entre regiones son claras. En Asia los salarios promedio reales prácticamente se duplicaron, en América Latina y el Caribe así como en África aumentaron poco menos del promedio mundial, mientras que en las economías desarrolladas aumentaron cerca de 5 por ciento. En Europa del Este y Asia Central los salarios promedio casi triplicaron, recuperando el terreno perdido en las primeras fases de la transición hacia economías de mercado en la década de 1990. En el Medio Oriente, nuestras estimaciones tentativas sugieren que los salarios podrían haber declinado.

GRÁFICO 1: Crecimiento del salario promedio real anual mundial y en América Latina y el Caribe, 2006-2011



Fuente: *Global Wage Database* de la OIT.

* Tasas de crecimiento publicadas como "estimaciones provisionales" (en base a una cobertura de c. 75%).

Nota: El crecimiento salarial mundial se calcula como un promedio ponderado de crecimiento año a año de los salarios mensuales promedio reales en 124 países, abarcando 94,3% de todos los empleados en el mundo (para una descripción de la metodología, ver el Apéndice I del *Informe mundial sobre salarios*).

1 La presente OIT Notas recoge las principales referencias hechas en la Parte I del *Informe mundial sobre salarios* a las principales tendencias de los salarios en América Latina. Por lo tanto, estos contenidos se encuentran en el informe completo.

CUADRO 1: Crecimiento salarial real acumulado por región desde 2000
(índice: 2000 = 100)

Grupo por región	2000	2006	2007	2008		2009		2010		2011	
África	100,0	103,9	105,3	108,1	**	108,6	**	115,4	**	117,8	**
Asia	100,0	149,0	158,8	165,1		174,6		185,6		(194,4)	
Europa Central y Sudeste	100,0	204,4	233,9	253,4		244,4		257,9		271,3	
Economías desarrolladas y Unión Europea	100,0	103,3	104,5	104,1		104,9		105,5		105,0	
América Latina y el Caribe	100,0	105,4	108,5	109,3		111,0		112,6		115,1	
Medio Oriente	100,0	98,3	100,1	97,2		95,8	**	(94,6)		(94,4)	
Mundial	100,0	112,8	116,1	117,3		118,8		121,3		122,7	*

Fuente: *Global Wage Database* de la OIT.

* Tasas de crecimiento publicadas como “estimaciones provisionales” (en base a cobertura de c.75%).

** Tasas de crecimiento publicadas como “estimaciones tentativas” (en base a cobertura de c.40%-c.74%).

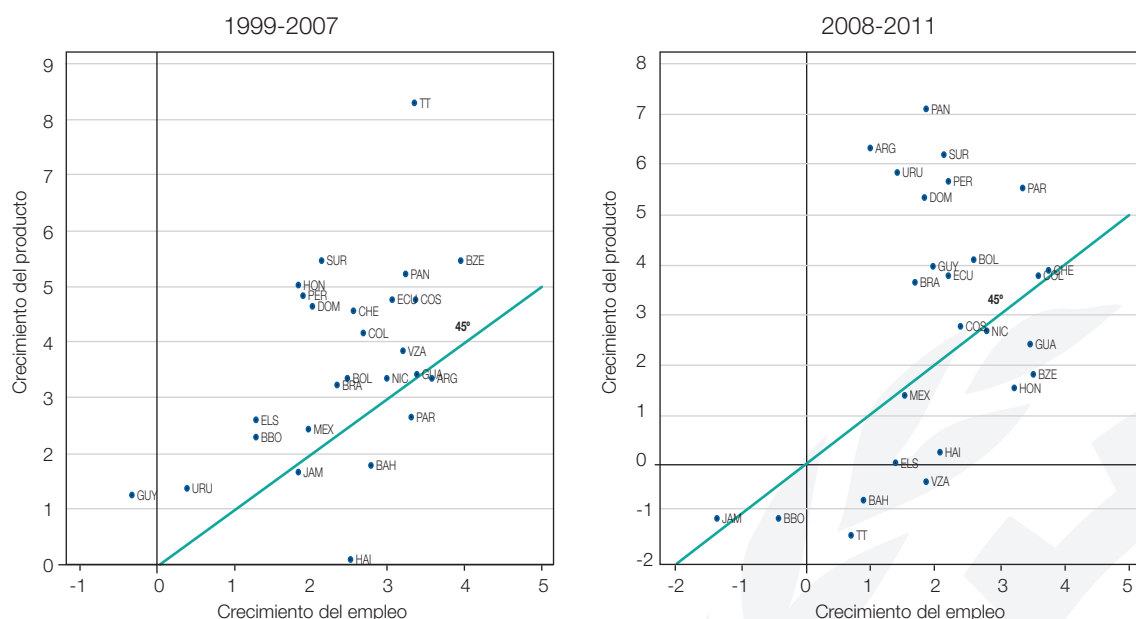
(i) Tasas de crecimiento publicadas que probablemente cambien (en base a cobertura menor a 40%).

Nota: Para cobertura y metodología, ver el Apéndice I del *Informe mundial sobre salarios*.

Resistencia a la crisis mediante un desempeño robusto

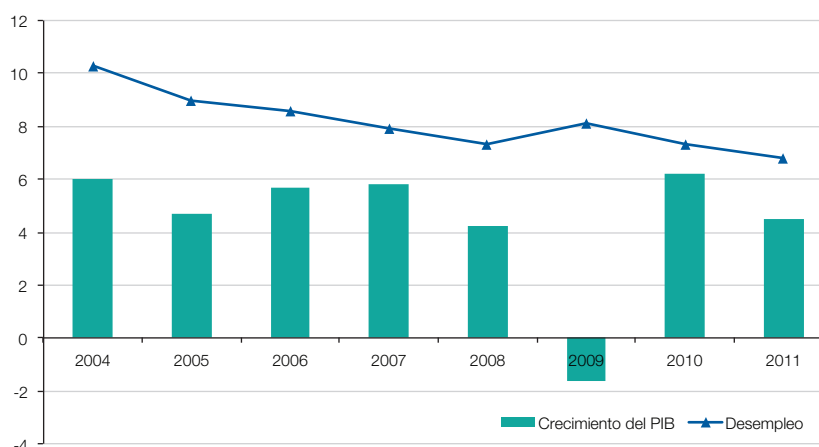
En América Latina y el Caribe la crisis financiera interrumpió un ciclo económico fuerte. El gráfico 2(a) muestra que durante los años anteriores a la crisis 1999-2007, tanto el crecimiento promedio anual del PIB como el empleo fue positivo y robusto en una mayoría de los países, mientras el gráfico 2(b) refleja la duración relativamente corta de la crisis mundial en esta región. Vemos que durante el periodo 2008-2011, tanto el PIB como el empleo crecieron a tasas bastante sólidas en una mayoría de los países, a pesar de la contracción económica en algunas de las principales economías en 2009. Sin embargo, obsérvese que en América Central y el Caribe, donde las economías están fuertemente conectadas al mercado norteamericano, la recuperación fue más lenta que en América del Sur.

GRÁFICO 2: Crecimiento del producto y del empleo en América Latina y el Caribe, 1999-2007 y 2008-2011 (en porcentajes)



Fuentes: Modelo Económico de Tendencias de la OIT, marzo 2012; FMI, Base de datos *Perspectivas de la economía mundial*, abril 2012.

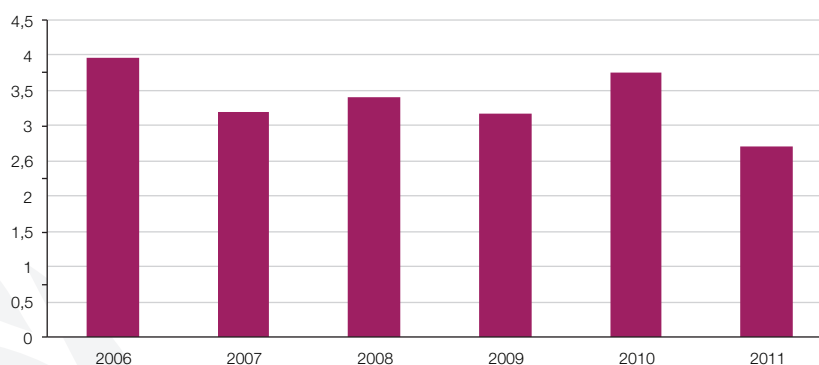
El gráfico 3 abarca el período desde 2004, que marcó el inicio del fuerte ciclo económico del continente, hasta 2011, un período durante el cual el PIB creció en promedio 4,4 por ciento. Vemos que América Latina fue seriamente afectada por la crisis económica mundial en 2009, pero repuntó rápidamente en 2010, apoyada por la recuperación en los precios de productos básicos o *commodities*, además de la implementación de políticas monetarias y fiscales anticíclicas. Esto último fue posible ya que la región disfrutaba de una situación fiscal sana y había reducido la deuda externa a niveles manejables durante los años de expansión. Lo que llama la atención no es sólo que la recesión fue corta, sino que la recuperación también incluyó la creación de nuevos empleos y llevó a una reducción significativa en la tasa de desempleo, la cual se redujo de 10,3 por ciento en 2004 a 6,8 por ciento en 2011 (como se ilustra en el gráfico 3).

GRÁFICO 3: Crecimiento económico y desempleo en América Latina y el Caribe, 2004-2011 (en porcentajes)

Fuentes: FMI, *Perspectivas de la economía mundial*, abril 2012; OIT, 2011e.

Cifras positivas explicadas con datos de Brasil

Estas tendencias económicas también se reflejan en los datos sobre salarios. Las estimaciones regionales en el gráfico 4 muestran que en América Latina y el Caribe los salarios promedio reales crecieron durante todos los años entre 2006 y 2011, a pesar de la crisis en 2009. Al igual que en las economías desarrolladas y en Asia, el menor crecimiento salarial real ocurrió en 2008 como resultado de un máximo en inflación, reflejando aumentos en los precios internacionales de los alimentos y el petróleo. Por el contrario, en 2009 los precios internacionales cayeron significativamente como resultado de la desaceleración internacional, en promedio reduciendo la inflación a la mitad en la región. Esta significativa reducción en la inflación mejoró levemente el poder adquisitivo de los salarios, a pesar de la contracción económica.

GRÁFICO 4: Crecimiento anual de los salarios promedio reales en Brasil, 2006-2011

Fuente: *Global Wage Database* de la OIT.

Nota: Para la cobertura y la metodología, ver el Apéndice I del *Informe mundial sobre salarios*.

En general, estas tendencias salariales en América Latina y el Caribe están fuertemente influenciadas por países grandes como Brasil, donde el crecimiento salarial se mantuvo positivo durante el período (ver el gráfico 4).² Viendo el desempeño de un grupo de 15 países, para los cuales tenemos información completa para el período 2005-2010, observamos que muchos otros países experimentaron un deterioro de sus salarios reales en 2008 y nuevamente en 2010. Hubo una contracción de los salarios reales en 10 de 14 países en 2008, mientras que en 2010 esto ocurrió en seis países. En ambos años, la mayoría de los países donde los salarios reales cayeron eran de América Central y el Caribe, ya que sus economías son más dependientes de la situación económica en Estados Unidos.

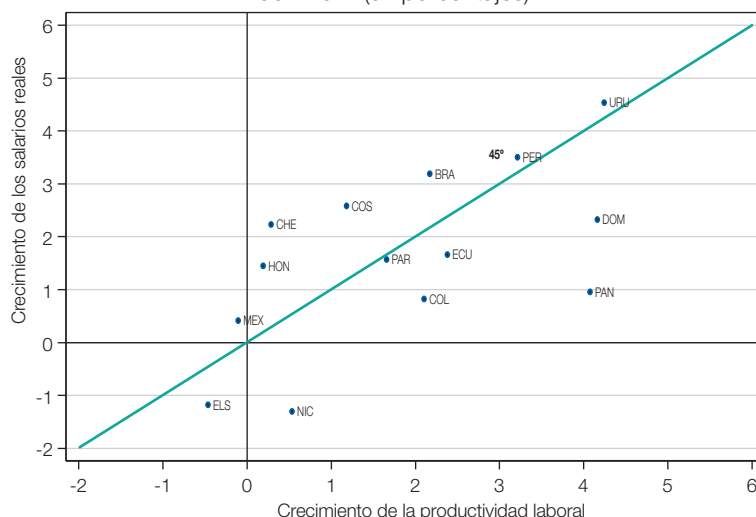
Más productividad, más empleo, más salarios, pero no en todos lados

El gráfico 5 entrega datos sobre el crecimiento anual de los salarios mensuales promedio reales durante el periodo 2004-2011, el cual cubre los años de fuerte crecimiento económico y para los cuales se encuentran disponibles datos continuados sobre los salarios para un número relativamente grande de países. Vemos que, en general, los países con un alto crecimiento de la productividad laboral también evidenciaron un aumento sustancial en sus salarios reales. Así, por ejemplo, los salarios promedio reales crecieron a más de 3 por ciento al año en Brasil, Perú y Uruguay y a más de 2 por ciento al año en Chile y Costa Rica. En

² Argentina ha identificado algunas inconsistencias en las series de salarios que no han podido ser resueltas con anterioridad a la edición de este informe, por lo que se ha tomado la decisión de no publicarlas en esta oportunidad.

la abrumadora mayoría de estos países la tasa de desempleo disminuyó, lo cual significa que los indicadores de los mercados laborales, en general, mejoraron. Inversamente, los países donde el PIB per cápita aumentó sólo lentamente durante este período, también registraron mejoras modestas (como en Honduras y México) o incluso reducciones (como en Nicaragua y El Salvador) en los salarios reales. Tres países donde no se reflejó un buen desempeño económico en el crecimiento de los salarios promedio reales fueron Colombia, República Dominicana y Panamá.

GRÁFICO 5: Crecimiento de los salarios y la productividad laboral en países seleccionados de América Latina y el Caribe, 2004-2011 (en porcentajes)



Fuentes: Global Wage Database de la OIT; Modelo Econométrico de Tendencias de la OIT, marzo 2012.

Nota: De no encontrarse disponibles los datos para 2004 o 2011, se utilizaron los datos del año más cercano para estimar la tendencia. Para las abreviaciones de los países, ver el Apéndice I del *Informe mundial sobre salarios*.

Salario mínimo

En las condiciones económicas actuales, los salarios mínimos siguen siendo un tema de debate en la agenda política y en el dominio público, tanto en las economías desarrolladas como en los países en desarrollo. Como parte de su Agenda de Trabajo Decente, la OIT alienta a los Estados miembros a adoptar un salario mínimo para reducir la pobreza y ofrecer protección social a los trabajadores vulnerables.³ Los estándares de la OIT recomiendan además que los salarios mínimos deban ser fijados por las autoridades tras consultar con sus interlocutores sociales y que es necesario adoptar un enfoque equilibrado que tome en consideración las necesidades de los trabajadores y sus familias así como factores económicos, incluyendo niveles de productividad, requerimientos en términos del desarrollo económico y la necesidad de mantener un alto nivel de empleo.⁴

Los salarios mínimos se aplican ampliamente en las economías en desarrollo y emergentes y tuvieron un papel importante durante la última crisis. Un estudio reciente demostró que, tal como en las economías desarrolladas, el grado de los ajustes al salario mínimo durante la crisis varió entre países de ingresos bajos y medianos. El inventario conjunto de la OIT/Banco Mundial sobre las respuestas de política frente a la crisis económica y financiera encontró que 22 de los 55 países encuestados de ingresos bajos a medianos informaron cambios en el salario mínimo para el período de mediados de 2008 a fines de 2010.⁵

En América Latina, un país donde el salario mínimo ha tenido un impacto significativo es Brasil. Aun cuando la estrategia de revaloración del salario mínimo se ha mantenido durante aproximadamente 20 años, se aceleró desde 2005 cuando, como parte de una estrategia para fomentar el consumo doméstico, los ajustes regulares se vincularon sistemáticamente a la inflación más el crecimiento del PIB. Esta misma estrategia se siguió aún durante los años de la crisis financiera, cuando la política salarial era parte de una estrategia anticíclica. Por el contrario, en México el salario mínimo aumentó solo modestamente en términos reales entre 2005 y 2011, debido a que la política de salario mínimo ha sido fuertemente determinada por los esfuerzos para lograr un equilibrio fiscal (como el salario mínimo determina numerosas prestaciones de seguridad social) y aumentar la competitividad exportadora. Como resultado, el salario mínimo está por debajo de los niveles del mercado, aun para los trabajadores no calificados. Estos dos casos ilustran los diferentes enfoques hacia el salario mínimo.

³ La Declaración de la OIT sobre *Justicia Social para una Globalización Equitativa* en 2008 destaca como parte de su Agenda de Trabajo Decente la promoción de "medidas en materia de salarios y ganancias y de horas y otras condiciones de trabajo, destinadas a garantizar a todos una justa distribución de los frutos del progreso y un salario mínimo vital para todos los que tengan empleo y necesiten esa clase de protección" (OIT, 2008a, p.10). El Pacto Mundial para el Empleo de 2009 también alienta a los gobiernos a "considerar opciones, como el salario mínimo, que permitan reducir la pobreza y la desigualdad, incrementar la demanda y contribuir a la estabilidad económica" (OIT, 2009, p. 7).

⁴ Ver Convenio 131 sobre la Fijación de Salarios Mínimos, 1970.

⁵ A principios de 2010, la OIT y el Banco Mundial realizaron una encuesta conjunta sobre políticas de respuesta a la crisis en 77 países durante un período de dos años (mediados de 2008 a fines de 2010). La base de datos resultante y el informe conjunto se pueden ver en <http://www.ilo.org/crisis-inventory> [consultado el 17 sept. 2012]. El salario mínimo fue una de las 62 herramientas políticas encuestadas. Se plantearon muchas explicaciones para la variación entre países, incluyendo la fijación institucional de un salario mínimo que facilite, y a veces obligue, ajustar el nivel (Bonnet, Saget y Weber, 2012).